

MESA REDONDA "FAMILIAS ADOPTIVAS"

Moderador: Jose Francisco De Lamo.

Secretario de Organización del Col·lectiu Lambda de Valencia.

Alejandro Antona i Llanes.

Ex-Presidente de la Asociación Andaluza de Ayuda a la Adopción LLAR

Hablar de familias adoptivas es hablar de "familia", una institución que sigue considerándose básica en nuestra sociedad, cuyas estructuras se han ido modificando al mismo tiempo que se han ido diversificando las formas de convivencia, dando lugar a nuevos modelos. Ya quedó atrás la estructura que acogía bajo un mismo techo a abuelos, padre, madre, hijos, incluso hermanos y tíos solteros. La familia tradicional ha perdido su hegemonía absoluta y convive con nuevas fórmulas: hogares de una sola persona, de un progenitor con hijos, de parejas sin hijos, de parejas con hijos no hermanos, de parejas con hijos biológicos y/o adoptados, y, más recientemente, de padres gays y de madres lesbianas. Así pues, hablar de familias adoptivas es hablar de familia. Es hacerlo desde el reconocimiento -no compartido por todos- de que "familias" hay muchas y todas igualmente válidas.

De todos estos posibles modelos, el que parece inquietar más a la sociedad, quizás por la reciente toma de conciencia de su existencia fruto de su creciente visibilidad social, es aquel en el que el progenitor o progenitores son homosexuales. Estas familias, en su mayor parte adoptivas, no gozan del reconocimiento social y en ocasiones despiertan recelos, cuando no se encuentran con fobias y marginación. Y todo ello por la incidencia que este formato familiar pueda tener en los hijos e hijas que crecen en él. A ese respecto las dudas han sido despejadas por varios estudios realizados en EE.UU, Reino Unido y, más recientemente, en España. Estudios que demuestran que los chicos y chicas de familias homoparentales no difieren de los criados por progenitores heterosexuales en ningún área del

desarrollo intelectual o de la personalidad, ni en identidad sexual, de género u orientación sexual. Es más, estos estudios demuestran que cuando aparecen diferencias, estas son favorables a los chicos/as de familias homoparentales, que son más flexibles y dispuestos a aceptar la diversidad que los de las familias heterosexuales.

Esta es la realidad, no aceptada por muchos, demostrada hoy día. Pero mucho antes de esto, ya éramos muchos los que, sin estudios al respecto, sabíamos que esto era así y luchábamos por hacer de la adopción homoparental una realidad. Con este espíritu y con ese convencimiento se puso en marcha LLAR, Asociación Andaluza de Ayuda a la Adopción.

Carmen Moreno Tudela.

Psicóloga. Coordinadora Técnica del Programa de Formación e Información para solicitantes de Adopción de Andalucía Occidental de la Asociación Andaluza de Ayuda a la Adopción LLAR

Las familias adoptivas comparten muchas cosas con las familias no adoptivas, pero al mismo tiempo, tienen una serie de rasgos específicos que justifican la reflexión sobre ellos. El hecho de que las familias adoptivas reconozcan y acepten los retos que conlleva este tipo de paternidad y maternidad aumenta la probabilidad de éxito para hacer frente a posibles dificultades o para prevenir la aparición de éstos. Entre los retos específicos que tendrán que afrontar las familias adoptivas podemos destacar la toma de decisión de adoptar y la transición a la maternidad y paternidad adoptiva, que se caracteriza por la incertidumbre en relación a los trámites, las entrevistas, la comunicación a los demás de la decisión de adoptar, las características de los menores, etc... Pero esto es sólo el primer rasgo especial en estas familias, puesto que con la llegada del hijo/a, la familia requerirá de una reconfiguración y del desarrollo de un sentimiento de pertenencia; del manejo en

JORNADAS INTERNACIONALES DE FAMILIAS LGTB
“Diversidad Familiar en Europa”
Valencia, 16, 22, 23 y 24 de junio de 2006

la comunicación con el niño o la niña acerca de su condición adoptiva y su historia previa a la adopción; y por último y muy ligado a los aspectos anteriores, el desarrollo por parte de la familia de una percepción adecuada acerca de sí mismos, es decir que los semejantes o diferentes que se sientan a las demás familias.

El modo en que las familias adoptivas afronten estos retos específicos tendrá consecuencias importantes. Es por ello por lo que es necesario que estas familias cuenten con la capacitación, formación, información, apoyo acerca de las dificultades o circunstancias que se pueden encontrar, así como de la forma más adecuada de hacerles frente. Así lo merecen los niños /as adoptados, que tienen derecho a una familia, como de igual forma lo merecen las familias adoptivas, que abren su corazón, su casa y sus ilusiones a una nueva realidad familiar por la que optaron en algún momento de sus vidas.